

PROGRAMA CINEMATográfico

Auditorio IAACC Pablo Serrano. Entrada gratuita hasta completar aforo

FEBRERO 2014

Sábado 8, 18 horas: Programa 1 Cortos Ecozine

Domingo 9, 12 horas: Programa 2 Cortos Ecozine

Sábado 15, 18 horas: Programa 3 Cortos Ecozine

Domingo 16, 12 horas: Programa 4 Cortos Ecozine

Sábado 22, 18 horas: Programa 2 Cortos Ecozine

Domingo 23, 12 horas: Programa 1 Cortos Ecozine

MARZO 2014

Sábado 1, 18 horas: Programa 4 Cortos Ecozine

Domingo 2, 12 horas: Programa 3 Cortos Ecozine

Filmoteca de Zaragoza / "Otras Perspectivas". Entrada: 2€

MARZO 2014

Viernes 7, 20 horas: Planet Ocean de Yann Arthus-Bertrand

Sábado 8, 17:30 horas: Planet Ocean de Yann Arthus-Bertrand

Viernes 14, 20 horas: La soif du monde de Yann Arthus-Bertrand

Sábado 15, 17:30 horas: La soif du monde de Yann Arthus-Bertrand

Viernes 21, 19:45 horas: Home de Yann Arthus-Bertrand

Sábado 22, 17:30 horas: Home de Yann Arthus-Bertrand

Viernes 28, 20:00 horas: The Water Front de Liz Miller

Sábado 29, 18:00 horas: The Water Front de Liz Miller



FICHA TÉCNICA EXPOSICIÓN

UN ÁRBOL ES UN ÁRBOL.

LES SARDINES (J.A. ANDRÉS LACASTA, NACHO RODRÍGUEZ)

Producción: Les Sardines, Asociación Cultural Ecozine, IAAC Pablo Serrano

Coordinación: María Lorente, Alberto Andrés Lacasta, Pedro Piñeiro

Diseño: Les Sardines, Oscar Lorente.

Realización de montaje: Artea producciones, Ramón García Coca

Tratamiento digital de imágenes: Beatriz Villegas.

Producción técnica: Lorenzo Mondrón, Leonor Villaluenga.

Asistencia técnica: Sergio Villaluenga, Manolo Pellicer, Luz Garanzarain, María Delso.

Edición vídeos: Les Sardines, Tolocho Producciones, Javier Espada.

Diseño publicidad y comunicación: Francisco Muñoz, Francisco Fuster.

Edición libros de autor: Choni Naudin (Ductus).

Fotografía: Leonor Villaluenga.

Impresión: Arpi Relieve.

Visitas didácticas teatralizadas: Artea producciones.

Programación ciclo de cine IAACC Pablo Serrano: AC Ecozine.

Programación ciclo de cine Otras Perspectivas: AC Ecozine, Filmoteca de Zaragoza.

Dirección ciclo cine: Pedro Piñeiro.

Dirección IAACC Pablo Serrano: María Luisa Cancela.

Con la participación de: Asociación Cultural Ecozine, Tolocho Producciones, Centro Buñuel de Calanda, Ayuntamiento de Zaragoza, Gobierno de Aragón.

Agradecimientos: Néstor M. Mario, Marta Rodríguez, Martín Cabezón, Jesús Medina, Chupi, Marisa Pardillo, María Delso, Charo Cerezo, Ramón García, José María Malumbres, Pedro Vicente Mullor, Alejandro Romeo, Lorena Giménez, Beatriz Serrano, Patricia Ballón, Marisa Nolla, Ana Portolés, Irene Alquézar, Francesc Tamarite, Maite Sequeira, Félix Martín, Henar Díaz, Oscar Lorente, Iñaki Rodríguez, Lorenzo Cerrada, Alberto Mondrón, Leandro Martínez, Toña Estévez, Gil Escoin, Teatro del Mercado de Zaragoza, Teatro Luna de Arena, Escuela Municipal de Teatro de Zaragoza, Filmoteca de Zaragoza, Green Film Network.



UN ÁRBOL ES UN ÁRBOL

LES SARDINES

(J.A. ANDRÉS LACASTA, NACHO RODRÍGUEZ)



IAACC
PABLO SERRANO
Instituto Aragonesés
de Arte y Cultura
Contemporánea

7 de febrero - 4 de abril - 2014

Ecozine
Asociación Cultural



Zaragoza
AYUNTAMIENTO

GOBIERNO DE ARAGON

UNA IDEA SURGIDA DEL CINE



En enero de 2012 le comenté a Alberto Andrés Lacasta la propuesta realizada por la Filmoteca de Zaragoza, más concretamente por Leandro Martínez y Toña Estévez, de programar para la sección Otras Perspectivas de Ecozine Film Festival, un ciclo sobre King Vidor con un programa que entendíamos cercano a los contenidos dialécticos y estéticos del festival, títulos como “The Big Parade”, “The Crowd”, “Hallelujah!”, “Our Daily Bread”, “The Citadel” y “The Fountainhead”.

Películas donde, en mi opinión, aparece la fuerza y personalidad de un gran autor y también el compromiso de un hombre convertido en observador privilegiado de lo que acontecía.

“A mucha gente joven le resulta difícil comprender que los primeros años treinta constituyeron un período de crisis grave en Estados Unidos, de depresión y desempleo generalizados. Las manifestaciones de los hambrientos y las historias sobre el chabolismo en la era Hooverista ocupaban muchas páginas de la prensa, mientras los granjeros y sus vecinos se oponían a la venta de las tierras embargadas por impago de impuestos. Me preguntaba cómo podía reflejar en un filme la tragedia y el descontento/.../” King Vidor en “Un árbol es un árbol”.

Dos años después, gracias a aquellas coincidencias podemos ver “Un árbol es un árbol”, obra del Colectivo Les Sardines (J. A. Andrés Lacasta, Nacho Rodríguez), dos artistas para los que “la grandeza de los árboles estriba precisamente en que no son más que árboles”.

Pedro Piñeiro
Asoc. Cultural Ecozine

UN ÁRBOL ES UN ÁRBOL

“Un árbol es un árbol” es el título de la autobiografía del magnífico cineasta americano King Vidor (1894-1988). Esta obra, considerada por muchos estudiosos del cine como uno de los mejores tratados cinematográficos de la historia, nos habla de una época con una efervescencia creativa hollywoodiense irrepetible. Pero también de un ambiente tremendamente viciado y lleno de contradicciones que a la postre acabó haciendo desertar de la industria a este irrepetible autor, cuya última película, “Industrial”, la rodó en los Montes de Valdespartera (Zaragoza) “Salomón y la Reina de Saba”(1959).

Esta exposición no es una hagiografía de King Vidor, ni tampoco un homenaje a su trayectoria cinematográfica e influencia artística. Podríamos decir que se trata más de una reivindicación de una parte de la esencia de su arte de los primeros y últimos años de su carrera (1925-1935) para poder acercarnos a su particular visión sobre la realidad del legado de la guerra, el desarrollismo, las consecuencias de la crisis económica y la reivindicación de la naturaleza.



Vidor en los años 20 y sobre todo en los 30 se posicionó en la parte del Inconformismo estético y formal desde el cual retrató el conformismo alienante que tanto el desarrollismo económico como la Gran Depresión habían generado. El joven director cabalgó a través de su privilegiada atalaya de observador y de dominador de una herramienta mediática cada vez más poderosa como era el cine, desde donde no dudó en zambullirse en una dura y paradójica realidad social que no dejaba de reportarle innumerables fuentes creativas, y que partían siempre de lo que él denominaba “hombre medio en la multitud”. Todo ello en un momento en el que la multipolarización y los nuevos grandes “ismos” del arte, la cultura, la ciencia, la economía y la política aparecían en la misma medida como síntomas de pluralidad, como de peligroso sectarismo. A este cineasta le interesaba la tragedia del individuo en sociedad y en un entorno natural que cada vez comprende y escucha menos, pero al que necesita recurrir, porque es el que en última instancia le presenta mínimas garantías de supervivencia, de protección y de dignidad.

Los revoladores y brillantes destellos de la obra y pensamiento de King Vidor son los que nos hacen reaccionar y los que nos inquietan a retrotraernos a la raíz y la esencia de la naturaleza humana social y medioambiental, y también a nuestro compromiso personal con el arte. Vidor nos presenta unos cimientos muy sólidos para que otros sigamos modestamente investigando y explorando, y esta es la idea a la que buscamos arrimarnos con nuestras obras y nuestras piezas de video con este proyecto, sin separarnos mucho de Vidor, porque lo vio y lo hizo trascender como nadie; pero también buscando un nuevo hueco y espacio de emancipación artística al que la actual realidad social, económica, ecológica, política, laboral, ética y moral nos empuja, aunque la historia de 1930 desgraciadamente se repita y ya fue magníficamente contada.

Les Sardines (J. A. Andrés Lacasta, Nacho Rodríguez)

ACERO-TRIGO-GUERRA

En 1924 el amigo y productor de Vidor, Irving Thalberg, le preguntó si tenía alguna idea y sin pensarlo le respondió: “Quiero hacer una película de alguno de estos tres temas: el acero, el trigo o la guerra”. Y esta idea se convirtió en uno de los ejes básicos que determinaron una parte importante de su producción, su obra literaria y su filosofía hasta el final de sus días.

Este proyecto expositivo tiene su origen en este eje que hemos denominado “acero-trigo-guerra”, y que se ubicó en buena medida en los años anteriores y posteriores de la crisis americana de principio de siglo. Comenzó su serie con la película “El gran desfile” (1925), continuó con “Y el mundo marcha” (1928) película premonitrice del período de decadencia y crisis que empezó a partir de 1929; filmes que adquirieron un sentido y una transcendencia mayor gracias a películas como “Aleluya” (1929), y una de sus obras maestras “El pan nuestro de cada día” (1934). A partir de allí más de 60 películas jalónan su carrera con grandes títulos de la historia del cine hasta “Salomón y la reina de Saba”, película que marca el epílogo y cierre de esta exposición. A los filmes citados añadimos su experimental obra cinematográfica póstuma “Metaphor” (1980), que junto a su último guión titulado “The Actor”, que nunca fue llevado a la pantalla, comprobamos el hondo calado personal, artístico y de orgullo que le supusieron las películas de la I Guerra Mundial, la crisis del 29 y todo lo que las rodeó. Sin duda las que más le marcaron su identidad artística, y que en el tramo final de su vida tanto le permitieron seguir reflexionando, creando y proyectando su particular compromiso y activismo con el mundo.

